

LYDIA JIMÉNEZ (DIR.), SARA GALLARDO (COORD.),  
*Guardini: un hombre para todos los tiempos.*

---

Seminario de Pensamiento “Ángel González Álvarez”  
Fundación Universitaria Española, Madrid 2021, 193 pp.  
ISBN: 978-84-7392-972-1

Este libro es el resultado de una serie de conferencias realizadas el curso 2019-20 con motivo del Seminario de Pensamiento “Ángel González Álvarez”. El objeto del estudio supone, por un lado, el acercamiento al rico legado del Romano Guardini, pero, por otro, un tributo por medio del cual se le quiere “hacer justicia en el ámbito de la investigación y el mundo académico” (p. 7).

El libro está vertebrado en ocho capítulos –cada uno por un autor distinto- en el que se abordan diferentes aspectos de la vida y obra de Guardini. Juan Gabriel Ascencio se adentra en el diálogo de Guardini con la renovación antropológica postbélica, haciendo ver que el autor logró entablar un verdadero diálogo con el complejo cuadro de las antropologías surgidas después de la primera guerra mundial. Para ello, el autor se adentra en dos ejemplos concretos que esclarecen su tesis; el primero es el diálogo de Guardini con Martin Buber acerca de la relación con el Absoluto, y el segundo consiste en el diálogo con Max Scheler y el personalismo actualista. La contribución de Mónica Codina Blasco se centra en cómo Guardini afrontó el inicio de un cambio de época. En su opinión, el desgaste intelectual de la herencia ilustrada hace ver la necesidad de recuperar un *ethos* cultural que contribuya a superar sus paradojas. En este intento Guardini recupera el valor cognoscitivo de la revelación; presta atención al conocimiento de la realidad concreta uniendo concepto e intuición, haciendo ver el *ethos* necesario de la libertad y confiando en la eficacia que tiene la verdad por sí misma. La contribución de Urbano Ferrer es la segunda parte de un primer estudio donde analiza la palabra y el don como supuestos ontológicos y éticos de la noción de persona en Romano Guardini (publicado en la revista *Quién*). En esta segunda parte, se centra en la noción de persona en el mundo y en la historia desde las claves del don y la palabra. El autor reflexiona en el significado que el mundo y la historia tienen para su desciframiento por el hombre a través del don y la palabra. Finalmente se detiene a ana-

lizar la vinculación del mundo y la historia con la persona partiendo de la irreductibilidad del acto de ser en cada una de las personas.

Lucas Maqueda realiza un interesante estudio en el que hace ver cómo Guardini influye en un concepto de liturgia uniendo lo divino con lo humano, lo teológico con lo antropológico y la fe con la vida. Este estudio será el que permita a Ratzinger elaborar una teología de la liturgia más allá de los ritos y ceremonias. Por su parte, Carlos Granados hace ver que aunque Guardini no fue un exegeta, sin embargo, aportó al estudio de la Escritura un método adecuado, suponiendo una nueva forma de acercarse a la misma como manifestación de la Revelación de Dios. En este sentido se hace imprescindible leerla de acuerdo a su naturaleza, con fe y en la Iglesia, como Palabra que sigue hablando al hombre de hoy.

Es de gran interés también el capítulo de Eduardo Ortiz, sobre la noción de autenticidad y las reflexiones de Romano Guardini, para quien dicha acreditación requiere asumirse y aceptarse a sí mismo como criatura, y no como autocreador. Susana Miró se adentra en el misterio del sufrimiento según Flannery O'Connor desde la inspiración de Guardini, haciendo ver así la silenciosa presencia de Dios en la vida del hombre. Por su parte, Rafael Fayos trata las reflexiones de Guardini en sus lecciones de ética acerca del concepto "educar", su relación con la autoridad y viendo el trasfondo social y político. En consonancia con este capítulo encaja muy bien el estudio de Eduardo Ortiz, quien ve el educar como un ayudar al hombre a encontrarse a sí mismo tomando posesión de sí en lo que es y en lo que está llamado a ser.

En síntesis, tras leer y trabajar esta obra hacemos nuestras las palabras de Ascencio: "quien camina con Guardini, aprende, madura, crece" (p. 35).

URBANO FERRER SANTOS